

los cuales podemos llevar a nuestra práctica cotidiana con creatividad. “Enseñar es un arte tan simple como complejo, simple para aquel que tiene las cualidades y calidades para ejercer la docencia y difícil para aquel que no las posee, el cual puede adquirirlas o pasar simplemente por este bello camino de la educación sin saborear el mejor plato, ser parte del crecimiento de vuestros alumnos”.

Todos sabemos que en los tiempos actuales no es fácil enseñar, es una actividad verdaderamente difícil, ya que para producir una verdadera enseñanza hay que crear, crear los medios, los métodos, crear... las posibilidades para que el otro reflexione...

La esencia de un docente es crear, crear siempre, estar siempre dispuesto a crear...

Educador: aquel que guía discretamente las preguntas del alumno, guía discreta para que la inteligencia del alumno encuentre, recorra el mundo que busca; guía silenciosa, cauta para poder seguir guiando aun cuando se crea que no. Docente aquel que interroga, pide la palabra, refuta y muestra.

“si no hubiera errores que superar, no habría posibilidades de aprender” (Nunziati G., 1990).

#### Referencias bibliográficas

- Alicia Camilloni, M. Cristina Davini, Gloria Edelshtein, Edith Liwtin, Marta Souti, Susana Barco. (1996). *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.

- Blanco P., Ana Isabel (2008). El error en el proceso de Aprendizaje. Cuadernos Cervantes Año XII.

- Freire Paulo. (2004). *El Grito Manso*. Argentina. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Jaques Rancière. (2006). *El Maestro Ignorante, cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. La Boca-Barracas: Editorial Tierra del Sur.

- Jimenez A. (1998), citado en Sanmartí, Neus (2000). *10 Ideas Claves Evaluar para Aprender*. España: Grao Editorial

- Nunziati G. (1990), citado en Sanmartí, Neus (2000). *10 Ideas Claves Evaluar para Aprender*. España: Grao Editorial.

### El aprendizaje del diseño gráfico: encuadre, la importancia del aula taller y la evaluación

María Luz Negri

El aprender - enseñar es un doble proceso, una construcción en la que entran en juego diferentes factores y personajes. Hablamos de una construcción, ya que no se trata de una mera “transmisión” o “adiestramiento”, sino que, guiado y acompañado por el docente, ante la presentación de situaciones pedagógicas que ofrezcan un planteo problemático, los alumnos puedan, pensar por si mismos, buscar, indagar, plantear soluciones, construyendo de este modo nuevos conocimientos.

El rol del docente se encuentra determinado fundamentalmente en el proceso de enseñar sin perder de vista al que aprende y también de cómo y de qué manera lo

hace, conociendo, comprendiendo y respetando la diversidad pluricultural presente en nuestra universidad. El alumno a su vez desempeña un papel activo frente al conocimiento, ya que a partir de lo que sabe, de lo que trae, irá construyendo su propio proceso de aprendizaje, que por su puesto, no descarta la participación del docente ni de los intercambios grupales (otros alumnos). En este sentido el aprendizaje dentro de una institución educativa (en este caso la universidad) es siempre una tarea grupal, en esta situación cada alumno aporta al grupo su historia, su manera de concebir el mundo, sus conocimientos, sus procesos individuales de aprendizaje y su propia creatividad.

La Institución, en la que se inscribe un alumno, un grupo, también le imprime un sello particular. En efecto la historia y la filosofía de dicha institución, las propuestas pedagógicas y de aprendizaje, entre otras cuestiones, terminan de definir este tema.

En este contexto, este doble proceso, aprender por parte de los alumnos y enseñar por parte del docente, sólo se hace posible en el aula taller. En el intercambio con el grupo y el docente, ya que pensar la práctica no es un pensar individual sino en conjunto, asegurando el trabajo sistemático sobre contenidos teóricos y prácticos integrados al análisis de los problemas y las situaciones que se van presentando. El trabajo en el taller integra aquellos conocimientos teóricos - prácticos que los alumnos adquieren en las diversas materias que forman la carrera (morfología, tipografía, fotografía... etc.). Es en ese momento en el que estas materias pierden su “especificidad” y la producción de piezas de diseño cobra vida, se hace visible.

#### La evaluación

Evaluar significa valorar, establecer un criterio de valor acerca de algo. Evaluar supone ser crítico, es decir, tomar distancia de las situaciones para entenderlas y a partir de allí poder juzgarlas. Se evalúa para interpretar la realidad e intervenir tomando decisiones.

Si entendemos la evaluación como parte integrante del proceso educativo, debe adaptarse a las características del mismo y por lo tanto ser, continua, integral y flexible.

Continua: porque acompañará todas las instancias del aprendizaje, integrando procesos y productos en una unidad coherente.

Integral: ya que deberá integrar todas aquellas competencias que hacen a la labor; las cognitivas, conceptuales, comunicacionales, prácticas, del uso de herramientas y las de expresión gráfica.

Flexible: respecto del grupo, de la propuesta pedagógica planificada que podrá ser enriquecida por aportes incidentales o coyunturales, con un enfoque coherente en referencia a la propuesta.

#### Evaluación de proceso

Tomas Edison hizo 2000 experiencias hasta inventar la lámpara. Un periodista joven le preguntó el porqué de tantos fracasos. Edison respondió: “No fracasé ni una vez, inventé la lámpara, ocurre que fue un proceso de 2000 pasos”.

Entendemos por proceso a la etapa de construcción de los conocimientos.

La función de la evaluación de proceso es informar al docente y al alumno acerca de los cambios vividos durante el aprendizaje. La información obtenida permitirá efectuar los reajustes necesarios, para tomar decisiones y actuar en consecuencia a fin de continuar con la tarea.

En esta instancia de evaluación el alumno se informa no sólo de sus progresos sino también de sus errores. Con respecto a éstos, habrá que evaluar si devienen de falta de información, distorsión en la interpretación de la misma, falta de trabajo y dedicación, mal uso de las herramientas, etc. El docente en cada caso brindará la orientación adecuada, caminos alternativos, nuevas estrategias, para que alumno se oriente y reconstruya su aprendizaje.

### **Evaluación del producto**

El producto es entendido como la integración de fases o etapas de aprendizaje, como comprobaciones de resultados complejos, y como apertura de nuevas instancias de aprendizaje. Es una organización integrada por las diversas competencias que expresan el modo con que el alumno aborda su labor a partir de la influencia de la acción educadora de la cátedra y de la universidad como institución. Por eso la tarea de evaluar es difícil y a la vez comprometida.

Si bien la evaluación del producto constituye la base de la certificación y por lo tanto a partir de ella se legitima la promoción del alumno, esto solo no basta. Se trata también de valorar los progresos que cada uno haga en su proceso de desarrollo personal y además en brindarle al alumno la devolución necesaria no como cierre, sino como apertura a nuevas instancias de aprendizaje.

## **Empleo de una matriz de evaluación en la construcción del marco teórico**

**Andrés Olaizola**

En el siguiente trabajo se desarrollarán los lineamientos teóricos básicos para la elaboración de una matriz o rúbrica para evaluar las etapas de construcción de un marco teórico; dicho contenido corresponde a la materia Introducción a la investigación, asignatura de primer año de todas las carreras de la facultad.

### **Marco teórico**

En tanto que este trabajo va a hablar sobre una de las herramientas que se pueden utilizar para complementar los diferentes instrumentos de evaluación del aprendizaje (examen parcial domiciliario o presencial, trabajo práctico, monografía, etc.), sería necesario definir qué entendemos por evaluación.

En primer lugar, es menester aclarar que en la evaluación no es un mero apéndice de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, sino que está intrínsecamente relacionado con aquellos.

Sobre la base del concepto genérico de enseñanza y de la diferenciación entre enseñanza y aprendizaje, Fens-termacher (1989: 155) plantea que la tarea del docente “consiste en permitir la acción de estudiar, consiste

en enseñarle [al estudiante] cómo aprender”; es decir, propiciar al alumno herramientas para guiar y apoyar el deseo del estudiante de “estudiar”. Si consideramos este planteamiento, la evaluación implica “juzgar la enseñanza y juzgar el aprendizaje; atribuirles un valor a los actos y las prácticas de los docentes y atribuirles un valor a los actos que dan cuenta de los procesos de aprendizaje de los estudiantes” (Litwin, 1998: 13). La evaluación genera información y juicios críticos sobre la enseñanza y el aprendizaje, por lo tanto construye conocimiento “a lo largo de diferentes momentos del proceso educativo y no como etapa final” (Litwin, 1998: 17).

La relación dialéctica entre enseñanza, aprendizaje y evaluación no debe ser tomada como un concepto abstracto, sino que la misma debe plantearse desde el primer momento del proceso, por ejemplo, en el desarrollo de la consigna auténtica del trabajo práctico o parcial que va a servir como instrumento para evaluar.

El objetivo de una consigna auténtica es ofrecer una situación cercana a la cotidianidad del alumno, una situación similar a la que tengan que enfrentar en la vida profesional, donde los problemas a resolver no se encuentran estructurados y aceptan múltiples soluciones. La consigna auténtica es un importante elemento para la motivación, la cual es un factor fundamental en el aprendizaje significativo. Justamente Litwin (1998: 16-17) explica que las actividades “pedagogizadas”, los constructos artificiales inventados para la enseñanza, carecen de atractivo para los alumnos y no los desafía cognitivamente. En cambio, cuando la actividad es motivadora y se presenta como un desafío “es más sencillo adoptar una propuesta evaluativa porque su mismo carácter de indefinición y de compromiso permite reconocer verdaderos retos cognitivos”. Vemos, entonces, cómo la elección de la estrategia de enseñanza incide en el desarrollo de la evaluación y en las herramientas que se pueden configurar para este fin.

De Miguel Díaz (2004: 9) explica que la evaluación es esencialmente un problema de valores, porque es un proceso con el que se atribuye un valor a un objeto a partir de determinados criterios. Ya que lo que se evalúa es el aprendizaje, los objetivos del mismo pueden tomarse como criterios de evaluación. Es necesario entonces explicitar tanto los objetivos como los criterios puesto que servirán para emitir un juicio de valor de la tarea desempeñada.

Es menester destacar que toda evaluación debe estar sometida a un proceso de reflexión, es decir, toda evaluación exige un proceso de metaevaluación (De Miguel Díaz, 2004: 12). Por un lado, los alumnos deben autoevaluar sus aprendizajes a fin de asumir una posición activa con respecto al proceso de construcción de sus conocimientos; por el otro lado, el docente debe evaluar las estrategias de enseñanza que utiliza, su modalidad, las instancias de evaluación administradas, etc.

### **Matriz para evaluar las etapas de construcción de un marco teórico**

Ya que hemos definido algunos conceptos teóricos relacionados con la evaluación, pasemos ahora a describir los lineamientos básicos que se toman en cuenta para